

LA SECRETARÍA DE LA JUVENTUD DEL CONSEJO COORDINADOR

El 20 de setiembre de 1961, "Aquí y Ahora" y el 27 de setiembre de 1961, "Palabra Argentina", informan sobre la concreción de la organización interna de la Rama Femenina, en la que participo integrando la Secretaría de la Juventud dependiente del Consejo Coordinador.

Omar Díaz, Secretario del Movimiento Progresista "La Escoba", me expresa desde Montevideo, que auspician un Congreso que "no tiene vinculación con ningún partido político ni movimiento de nuestro país".

Le informamos que no participaremos del mismo ya que las compañeras de la Comisión Femenina y que pertenecen a la Mesa Directiva de la Juventud, nos han adelantado que dicha Mesa no ingresará al Congreso si lo hacemos nosotras (la Comisión). Le explicamos a Díaz y a Rojo que para evitar rozamientos, como esta gente hace una cuestión de Estado poco menos que creyéndose los únicos representantes de la juventud, es menester aunar criterios y concretar la unidad en la medida de nuestras posibilidades. Y que al desechar la invitación, demostramos nuestro anhelo de romper todos los obstáculos que impiden un total acercamiento. ¡Es que los gorriones vuelan tan bajo!

El 10 de octubre, el periódico "Recuperación", nº 4, cuyo Director es Américo Barrios, publica a grandes titulares un Mensaje de Perón, y, además, le realiza una entrevista en la que éste le dice que **"el Justicialismo triunfará en la Argentina...pero no sólo con las viejas banderas, sino con otras más atrevidas, que calen hondo, profundamente en nuestra realidad política, social y económica. El mundo avanza y no retrocede y nosotros no podemos ser ajenos al proceso ecuménico. Lo contrario sería cerrar los ojos a la realidad circundante. Hay que avanzar con decisión, en ideas y realizaciones"**.

El 8 de noviembre de 1961, Doris, una compañera paraguaya, llega a emocionarme con parte de su carta: "En el Paraguay encontrarás tal vez una segunda Patria y si quieres volver, ella estará igual que yo para ofrecerte todo lo mejor que esté a nuestro alcance..."

Participamos como Delegadas de la Juventud Peronista Femenina en el Congreso de la Juventud por la Liberación Nacional, que se realiza entre el 24 y 26 de noviembre, en la Capital Federal.

El 17 de enero de 1962 concurrimos a una reunión de organizaciones políticas, estudiantiles y gremiales juveniles, donde se considera la Conferencia de Cancilleres de Punta del este y la defensa del derecho a la autodeterminación de los pueblos latinoamericanos. Dicha asamblea fue muy entusiasta e hice uso de la palabra.

El mismo 17, me escribe el Comisionado de Relaciones para Latinoamérica de la Unión Nacional Sinarquista de México, Ignacio González Gollaz, quien me confunde como integrante del Movimiento Progresista de Montevideo y me informa que no puede concurrir al Congreso y me adjunta la dirección del Jefe Nacional del Sinarquismo, Lic. David Orozco Romo, todo lo cual derivo a Omar Díaz, para su conocimiento.

Desde Asunción, Juan J. Benítez, del Centro Juvenil Republicano, me confirma la participación de la delegación paraguaya en el Congreso de las Juventudes Nacionalistas a realizarse en el Uruguay. Se ve que alguien ha facilitado mi dirección para que llegue la correspondencia pero nadie me lo ha comunicado.

El 20 de febrero, el General Perón recibe de manos de la doctora María Teresa Estévez Brasa, las cartas que le remito en nombre de la Juventud Femenina del Consejo Coordinador y, a su vez, nos envía foto y una carta que consideramos de suma importancia, porque, a partir de ella, la juventud logra representación en todos los organismos de primerísimo conducción.

Hago notar que a raíz de los allanamientos efectuados en mi casa por los servicios de seguridad, he perdido los originales de 6 cartas importantísimas que el general me escribiera a lo largo de varios años y que hubiera deseado transcribir, y, por supuesto, mucho más conservar.

Se reproduce entonces, el documento a que hago mención:

“Madrid, 20 de febrero de 1962”

“A las compañeras de la Comisión Femenina de la Juventud del Consejo Coordinador”

Buenos Aires

“Mis queridas compañeras”:

“Por mano y amabilidad de la doctora Teresa Estevez Brasa he recibido su carta del 4 de enero ppdo., y les agradezco su recuerdo y su saludo que retribuyo con mi mayor afecto”.

Encomio a la juventud del Movimiento con inquietudes y afanes porque ella será falange del futuro y porque de su empeño y capacidad depende el porvenir del peronismo. Ya los compañeros dirigentes del Consejo Coordinador se encuentran empeñados en el estudio de la futura composición del Consejo y no dudo que, como son sus deseos, ustedes tendrán representación en él”.

“Hemos conversado con la doctora Estevez y ella les podrá informar al respecto. Entre tanto, deseo que, con mis más afectuoso saludo, les llegue mis mejores deseos”.

“Un gran abrazo”

Juan Perón

Mientras tanto, se realiza el Congreso para elegir candidatos para las próximas elecciones, -que se realizarían el 18 de marzo de 1962-, y, desde la conducción, se determinó la presentación de ternas por lo que al ser aceptada esta disposición, aquel se declaró no soberano.

Las mujeres de la resistencia, en general, no pudieron ser candidatas ya que no se habían preocupado por formar centros o unidades básicas y tampoco eran congresales. Esto hizo que sólo unas pocas accedieran a las postulaciones y nadie propuso remediar este problema. Tampoco las compañeras de la resistencia reclamaron participación en las listas.

Y pasó lo que sucedió siempre: en su mayoría resultaron electas las que especularon en sus casas con la vuelta a la normalidad. Por otra parte, la Junta Capital determinó que la elección se realizara en forma conjunta, mixta, cuando se nos hacía afiliar y actuar por separado.

En aquel momento estimé que se debió proceder a realizar una apreciación objetiva de la situación del Movimiento, del panorama nacional, de las posibilidades de triunfo, y, recién después, barajar los nombres de los posibles candidatos.

En esa oportunidad fui precandidata a Diputada Nacional pero la “rosca” estaba formada y yo no era de la confianza total del sector oficial y tampoco del que estaba en contra porque sus dirigentes femeninas veían en mi una supuesta rival a sus mezquinos intereses.

Candidaturas aparte, nos dedicamos de lleno a la campaña para las elecciones del 18 de marzo de 1962, hito principalísimo de lo que pasaría años después y en las que el Justicialismo, a través de Unión Popular y otras siglas, triunfó ampliamente, en especial, en la provincia de Buenos Aires, cuyo candidato a Gobernador fue el compañero Andrés Framini.